

Juan O'Gorman en el Instituto Politécnico Nacional

Raúl R. Illán Gómez*

Mucho es lo que se ha escrito y mencionado sobre Juan O'Gorman al cumplirse los 100 años de su nacimiento, personalidades notables del mundo intelectual han dedicado gran número de páginas para describirnos a tan distinguido personaje.

Uno de ellos, Roberto Vallarino, lo presenta como un individuo que actuó en diferentes ámbitos de la vida nacional, dentro de los cuales se pueden distinguir cuatro esenciales:

1. Como personaje individual.
2. Como arquitecto, aplicando conocimientos arquitectónicos modernos.
3. Como muralista, proponiendo nuevas técnicas y materiales.
4. Como pintor de caballete, que le permitió constituirse en uno de los pocos pintores fantásticos del México contemporáneo.

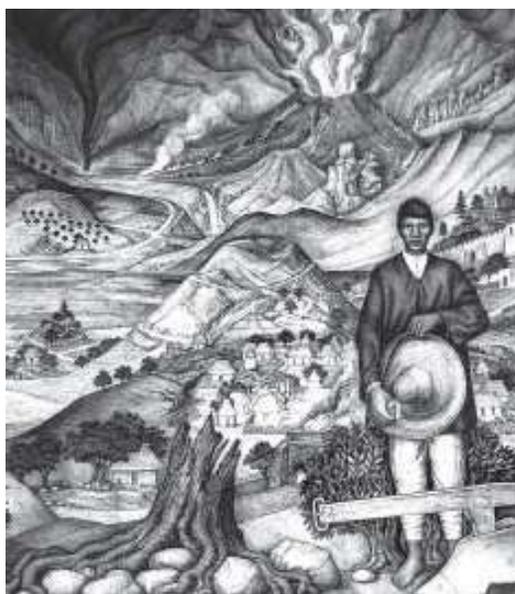
Sin embargo, a Vallarino le faltó considerar un quinto ámbito de su acción: como participante en la creación de la Escuela Politécnica Nacional y como profesor en el Instituto Politécnico Nacional.

1. Personalidad individual. (Fuente: escritos elaborados por Elena Poniatowska, Ida Rodríguez Prampolini y Roberto Vallarino.)

Hijo de Cecil Crawford O'Gorman y Encarnación O'Gorman, nació el 6 de Julio de 1905 en el pueblo de Coyoacán cercano a la ciudad de México. Fue el mayor de cuatro hermanos procreados por el ingeniero de minas británico, de origen irlandés, y por la dama de raigambre aristocrática y formación profundamente religiosa. Entre los cuatro y seis años de edad vivió en Guanajuato en una casa ubicada en el camino entre Guanajuato y la Presa de la Olla. En 1913 la familia regresó a la ciudad de México para residir en una casa ubicada en el refinado barrio de San Ángel (San Jacinto y la calle del Santísimo); en ella la familia vive el periodo más duro y sangriento de la Revolución mexi-

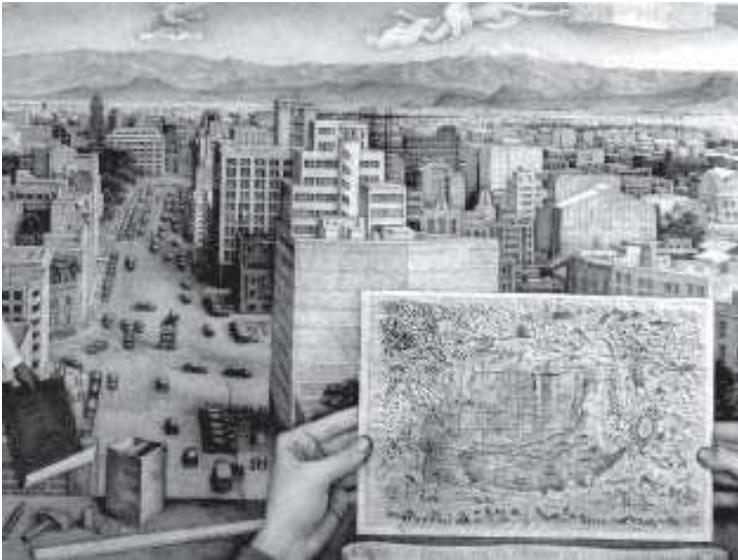
cana. Su padre le enseñó a hablar y escribir en inglés, obligándolo a hablar únicamente en su idioma; usaba la cuarta del caballo para castigarlo si no aprendía, lo que conducía a una relación difícil entre padre e hijo, pues se oponía a parecerse a su padre, no obstante, adoptó actitudes victoriantas rígidas y acartonadas que criticaba a su padre. Sus estudios los realizó en el colegio Franco Inglés de padres jesuitas y maristas, obteniendo una sólida educación confesional.

La vida de la familia O'Gorman se desarrollaba dentro de un ambiente artístico-cultural refinado, debido a las inclinaciones de los miembros de la familia que realizaban reuniones los domingos por la tarde con la asistencia de intelectuales y artistas como: Justino Fernández, Salvador Novo, Juan Soriano, Dolores del Río, María Asúnsolo, Manuel



Mural de la historia de Michoacán, 1941-1942.

*Ingeniero arquitecto. Maestro decano de la ESIA Tecamachalco.



Detalle de *La ciudad de México*, 1947.

Toussaint, Jaime Torres Bodet, Octavio Paz, Rufino y Olga Tamayo, Jorge Juan Crespo de la Serna, Jorge Goroztiza, Diego Rivera y Frida Kahlo, entre otros. Ingresó a la Academia Nacional de Bellas Artes, Academia de San Carlos, a estudiar Arquitectura con maestros como Carlos Obregón Santacilia, José Villagrán García y Carlos Tarditi; sin embargo, él reconoce la influencia de dos excepcionales profesores en su formación, el ingeniero José Antonio Cuevas y el arquitecto Guillermo Zárraga. Al primero le reconoció: «Fue el primero que me hizo entender lo que significaba el conocimiento técnico de la profesión de arquitecto», y al segundo: «Entender la arquitectura en relación a la realidad mexicana y odiar la ortodoxia y el sectarismo académico tradicional». Se casó dos veces. Su primer matrimonio fue con una joven rusa llamada Nina Wrigth de la que se divorció. Su segundo matrimonio fue con la escultora y pintora Helen Fowler, de ambos matrimonios no hubo hijos. Su amistad con Diego Rivera le permitió conocer el trotskismo y el comunismo mexicano, a los cuales no se pudo integrar por incompatibilidad ideológica. A Juan O'Gorman se le consideró como un individuo de carácter bondadoso pero inseguro, atormentado, con pánico al dolor, a la muerte y a la soledad, historiador fantástico y mitómano, estas dos últimas aprendidas de Diego Rivera.

2. Como arquitecto (Fuente: escritos del arquitecto Víctor Jiménez.)

Las décadas de 1920 y 1930 sacudieron al mundo, y a México los movimientos sociales, políticos y culturales con el fin de obtener una calidad socialista de vida. Todos compartían el anhelo de construir un México nuevo, de establecer un nuevo humanismo, de consolidar una identidad, de terminar con las injusticias. En la arquitectura se venía gestando un movimiento basado en la obra de Le Corbusier, la Bauhaus, de Stijl y los constructivistas

rusos que hicieron su aparición en los años veinte. Para O'Gorman, durante sus años de estudiante, no eran desconocidas las nuevas corrientes artísticas y arquitectónicas del momento; sus lecturas abarcaban desde la Bauhaus hasta el típico funcionalismo. Las doctrinas y obras de Gropius, Mies Van der Rohe, Hannes Meyer, Marcel Breuer, Max Hill, Kandisky y March no le eran desconocidas. En 1924 llega a sus manos el libro del arquitecto suizo-francés Le Corbusier, titulado *Hacia una arquitectura* y piensa que es necesario hacer en México una arquitectura que fuera totalmente funcional, alejada de todo lo académico y desprovista de lo que pudiera ser «ortodoxia o sectarismo estético», creando una arquitectura estrictamente funcional.

Ante un México en plena transformación, O'Gorman se enfrenta a ella con nuevos conceptos arquitectónicos: el funcionalismo. Así, un joven bien preparado e intelectualmente inquieto (un gran inconforme) hace su aparición como profesionalista y aprovecha la ocasión al realizar, en 1929, la primera obra absolutamente radical. Comentando después, "La casa que construí causó sensación porque jamás se había visto en México una construcción en la que la forma fuera completamente derivada de la función utilitaria".

En 1932 Diego Rivera presentó a O'Gorman con Narciso Bassols, secretario de Educación Pública, interesado en los beneficios de la arquitectura funcionalista. Lo nombró jefe del Departamento de Edificios de la SEP. Desde este puesto proyectó y construyó 25 escuelas nuevas y a ocho más se les aumentó su capacidad con una inversión de un millón de pesos. Entre estas escuelas está la ubicada en la calle de Tresguerras, la cual es uno de los mejores ejemplos de esta etapa. En 1936 llegó a la conclusión de que la arquitectura funcionalista no era el medio idóneo para cambiar a la sociedad mexicana, renunciando al ejercicio de su profesión para entregarse de manera creciente a la pintura. En 1950 realiza dos obras tan notables como las de su primera época, pero con un signo diferente, se trata de creaciones híbridas entre la pintura y la arquitectura: la biblioteca de Ciudad Universitaria y su propia casa en San Jerónimo. En ambas la presencia de la pintura es fundamental (con la técnica de los mosaicos de piedras de colores), y en la segunda tampoco es fácil establecer límites entre la arquitectura y la escultura. Así el «arte» que ahora acepta O'Gorman como esencia de la arquitectura es, en realidad, un arte aplicado, no por ello menos valioso pero epidérmico.

3. Como muralista. (Fuente: escritos de Briulo Destefano y Juan Coronel Rivera.)

El movimiento muralista mexicano se definió, a sí mismo, en 1923, a través del Manifiesto del Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores, con anterioridad llamado Arte Popular y en él participaron Diego Rivera y Frida Kahlo, amigos personales de Juan O'Gorman que lo invitan a participar

como muralista en 1924 para decorar el Salón Bach, y también a pintar por dentro y por fuera las pulquerías de Los Fifís en la calle de Manrique (hoy República de Chile), Entre Violetas (en el centro de la ciudad) y Mi Oficina (en Avenida Chapultepec). En 1925 pinta un mural privado en la casa de Pascual Ortiz Rubio, y en 1932 otro en la biblioteca Fray Bartolomé de las Casas en Azcapotzalco, realizando en 1937 su primer mural importante, el tríptico «La conquista del aire por el hombre» en el Aeropuerto Internacional Benito Juárez de la Ciudad de México, pero dos de las tres secciones de este mural son censuradas y destruidas antes de que fueran exhibidas al público. En 1960 y 1961 realiza el «Retablo de la Independencia» en el Museo Nacional de Historia del Castillo de Chapultepec. En 1962 y 1963 pinta el «Hidalgo liberador» en el Centro Interamericano de Estudios de la Seguridad Social. En 1967 y 1968 el «Retablo de la Revolución Mexicana» en el Museo de Historia y de 1970 a 1973 realiza el mural «Feudalismo porfirista como antecedente de la Revolución mexicana 1910-1914». Diego Rivera, gran amigo de O'Gorman, fue quien creó, en 1944, dentro del muralismo mexicano, la conjugación de los mosaicos de piedras de colores integrados a la arquitectura como motivos plásticos en su casa del Anahuacalli, cuyo proyecto arquitectónico lo realizó O'Gorman. En 1948 Juan O'Gorman utiliza los mosaicos en una casa habitación ubicada en Las Águilas, San Ángel. En 1949 y 1951 realiza el proyecto de la Biblioteca Central en la Ciudad Universitaria y su gran obra mural de mosaico cubriendo una superficie de 4 000 metros cuadrados. En 1953 diseña los murales con mosaico de piedras de colores para las fachadas de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas en Narvarte, proyecto realizado por los arquitectos Carlos Lazo, Raúl Cacho y Augusto Pérez Palacios. Su última obra mural con mosaico la realiza con el nombre de «La confluencia de las civilizaciones europeas y americanas». Como se puede apreciar, la mayoría de sus temas son eventos históricos que demuestran el gran conocimiento que tenía de la Historia de México, otra más de las enseñanzas que recibió de su padre.

4. Como pintor. (Fuente: escritos de Larisa Pavlinoykova y Adrián Soto.)

Su padre, siempre exigente, poseedor de una fuerte personalidad y de un talento pictórico, inculcó al niño la disciplina y la dedicación al estudio de la pintura, a practicar el naturalismo en el retrato y fantasías simbólicas en el paisaje y en los objetos.

Su primer maestro fue Antonio Ruiz, quien lo habilitó en los conocimientos fundamentales para ser pintor, de ahí salió su marcada predilección del temple, así como su interés por los motivos mexicanos. Por otra parte, su posterior amistad con Diego Rivera y Frida Kahlo influyeron tanto en su temática como en su estilo pictórico; igualmente se nutrió de la obra de José María Velasco. Haciendo un recuento de su producción de caballete,

O'Gorman afirmaba haber realizado entre alrededor de 50 retratos, 150 paisajes y 30 cuadros siguiendo la tendencia realista. Uno de sus cuadros más celebres es «La Ciudad de México» (1947) galardonado en 1948 con el primer premio de pintura en el concurso de la ciudad de México organizado por el periódico *Excélsior*.

5. Como partícipe en la creación de la Escuela Politécnica Nacional y como profesor de la ESIA en el IPN.

En 1922 el Departamento de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial de la SEP creó la Escuela Técnica de Constructores, al principio con 13 carreras hasta llegar a contar con quince. A finales de 1931 un grupo de jóvenes estudiosos de la Escuela Técnica de Constructores solicita al Secretario de Educación Pública, Narciso Bassols, la reestructuración de los planes de estudio que ahí se impartían para elevarlos a nivel superior. Dando seguimiento a esta petición, Bassols integra una «Comisión Redactora del Programa de Reorganización de la Escuela de Constructores» integrada por los ingenieros: Luis Enrique Erro, Carlos Vallejo Márquez, José Antonio Cuevas, José Gómez Tagle y el arquitecto Juan O'Gorman.

El 5 de enero de 1932, la Comisión no sólo entregó el Estudio de la Reorganización de la Escuela de Constructores, sino además un plan para la Reorganización de la Enseñanza Técnica, agrupando las existentes en: comerciales, de enseñanza doméstica, de ingeniería y oficios para varones, industriales y comerciales para mujeres y los centros obreros. Simultáneamente los comisionados se abocaron al otro problema capital, la reorganiza-



Retrato de Helen Fowler, 1962.



O'Gorman en su casa de San Jerónimo.

ción de las Escuelas Técnicas para Varones que constaba de dos partes: la primera presenta una síntesis del proyecto preestructurado, y la segunda anexa en las últimas páginas del trabajo copias del proyecto de la Escuela Politécnica Nacional y de las escuelas que la integran. La síntesis se ordena de la siguiente forma:

1. Definición de las disciplinas impartidas en las Escuelas Técnicas agrupadas bajo la dirección del Departamento de Enseñanza Técnica de la SEP.

2. Plan de la Preparatoria Técnica para desarrollarse metódicamente.

3. Institutos anteriores y paralelos a la Enseñanza Técnica.

Escuelas de Artes y Oficios.

Escuela de Maestros Técnicos.

Escuela Preparatoria Técnica, para Estudios de Maestros y Profesionistas Técnicos.

4. Escuelas de Altos Estudios Técnicos.

Plan de Estudios para Ingeniero Mecánico, Electricista, Arquitecto y Constructor.

5. La Institución Politécnica (Escuela Politécnica).

La Escuela Preparatoria Técnica, columna vertebral de la Politécnica. Y bajo la acción ordenadora y orientadora de la Politécnica, quedan las escuelas de Maestros Técnicos, de Artes y Oficios y nocturnas de Adiestramiento de Trabajadores.

Ante la importancia de este plan, las autoridades de Estudios de la SEP, el 22 de enero de 1932 solicitan a las agrupaciones de profesionistas una opinión razonada del programa elaborado por la Comisión. Como era de esperarse, la opinión fue de una oposición unánime al programa como resultado de la mezquina lucha de clases ante el desarrollo de la enseñanza técnica.

El ingeniero Carlos Vallejo Márquez presentó a Narciso Bassols, para su aprobación, el Plan de Estudios de la Escuela Politécnica Nacional. Este plan fue el resultado de cuatro meses de intensa labor de la Comisión Redactora y lo constituyen quince artículos que se enumeran a continuación:

Plan de Estudios de la Escuela Politécnica:
Artículo 1º La Escuela Politécnica Nacional depende del Departamento de Enseñanza Técnica de la Secretaría de Educación Pública y queda integrada por las siguientes instituciones:

a) Escuela Preparatoria Técnica.

b) Escuela Superior de Mecánica y Electricidad.

c) Escuela Superior de Construcción.

Artículo 2º Los estudios en el ramo de Mecánica y Electricidad son los que constan en los siguientes cuadros:

Preparatoria Técnica:

a) Escuela Preparatoria Técnica en el ramo de Mecánica y Electricidad (cuatro años).

b) Escuela Superior de Mecánica y Electricidad (tres años).

Artículo 3º Los estudios en el ramo de la Construcción se someterán a los siguientes cuadros:

Preparatoria Técnica:

a) Escuela Preparatoria Técnica en el ramo de la Construcción (cuatro años).

b) Escuela Superior de Construcción:

Carrera de Ingeniero Constructor (cuatro años).

Carrera de Constructor Técnico (tres años).

Carrera de Proyectista Técnico de Construcciones (tres años).

Los artículos del 1 al 15 corresponden a la organización administrativa.

El Plan de Estudios de la Escuela Politécnica Nacional fue aprobado el 17 de marzo de 1932 en acuerdo ministerial por el Secretario de Educación Pública, Narciso Bassols, y por el Jefe de la Sección Técnica, Carlos Vallejo Márquez. Con la aprobación de este Plan de Estudios se inicia una nueva etapa en la enseñanza técnica, transformándose la Escuela Técnica de Constructores en Escuela Superior de Construcción (ESC), incluida la Preparatoria Técnica, bajo la dirección del ingeniero José Gómez Tagle. La Escuela de Ingenieros Mecánicos Electricistas se transforma en Escuela Superior de Mecánica y Electricidad, bajo la Dirección del ingeniero Luis V. Massieu, quedando constituida la Preparatoria Técnica anexa al ITI y, asimismo, integrada a la Escuela Politécnica Nacional; la comunidad de la Escuela de Ingenieros Mecánicos Electricistas no aceptó el nombre propuesto y, a petición de profesores y alumnos, se denominó Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME).

La Comisión Redactora del Programa de Reorganización de la Escuela de Constructores continuó trabajando en el desarrollo de los planes de estudio de las carreras propuestas pero, si analizamos a sus miembros, la vemos conformada por un arquitecto, Juan O'Gorman y cuatro ingenieros: Luis Enrique Erro, Carlos Vallejo Márquez, José Antonio Cuevas y José Gómez Tagle. En este año de 1932, O'Gorman conoce al arquitecto Juan Legarreta (triunfador del concurso para la Casa Obrera Mínima), así como el arquitecto Álvaro Aburto (autor de un casa tipo para campesinos); egresa-

dos también de la Escuela de Arquitectura de San Carlos, ambos identificados con el socialismo y con la Teoría Arquitectónica del Funcionalismo, defendieron los proyectos y la construcción de las escuelas funcionalistas, terminando por integrar un triunvirato funcionalista, razón por la cual O'Gorman los invita a participar en el plan de estudios para la nueva Escuela de Arquitectura de la Escuela Politécnica Nacional, lo que causó molestia en los egresados de Arquitectura de la Universidad al crearse una nueva escuela que les restaría poder dentro de la sociedad. Motivo por el cual, en 1973, la Sociedad Mexicana de Arquitectos organiza un ciclo de conferencias denominado "Pláticas de Arquitectura", iniciando con ello la lucha generacional entre jóvenes y sus maestros tradicionalistas en un enfrentamiento público. Aburto, Legarreta y O'Gorman, arquitectos de ideas socialistas, pugnan en esos años por repudiar el dispendio del erario público en edificios suntuosos y reivindicaban «El derecho del pueblo a la educación gratuita».

O'Gorman estaba convencido de que «La educación debe llegar a las masas», así defendió a las escuelas funcionales con la idea de que para esa época el funcionalismo socialista era su expresión arquitectónica.

Al iniciarse los cursos en la Escuela Superior de Construcción en 1932, ingresan como sus profesores: Juan Legarreta, Álvaro Aburto, José Gómez Tagle, José Antonio Cuevas y Luis Enrique Erro. Poco tiempo después se les unirían otros arquitectos socialistas, como Enrique Yáñez de la Fuente, Raúl Cacho, Ricardo Rivas y Rivas, y otros más que se nos pierden en el tiempo.

En 1936, el director de la Escuela Superior de Construcción, ingeniero José Gómez Tagle, dio a conocer el cambio de nombre de la carrera de Ingeniero Constructor por el de Ingeniero Arquitecto. Suceso que acompaña también el cambio de nombre de Escuela Nacional Politécnica por el de Instituto Politécnico Nacional. Juan O'Gorman fue profesor en el IPN de 1932 a 1950 y jamás impartió clases en la Universidad, lo que le causó un resentimiento a su alma mater. Quienes tuvieron el privilegio de ser sus alumnos hablan elogiosamente de él considerándolo como un extraordinario maestro. No sólo fue el creador de la segunda escuela de arquitectura del país, sino también desarrolló un papel muy importante desde sus cursos de Teoría de la Arquitectura en los que presentaba sus ideas con un orden lógico y de forma clara motivando a sus alumnos a participar constantemente en el análisis y deducciones. Los conducía a través del desarrollo de la arquitectura a lo largo de la historia, desde las majestuosas construcciones del pasado, símbolo del poder económico, hasta llegar a la nueva arquitectura llamada a satisfacer las grandes demandas sociales. Sus clases se iniciaban a la hora programada en una aula colmada de alumnos, no todos pertenecientes a su grupo; al

término de la clase nadie intentaba salir, por lo que siempre se excedía del tiempo programado, incluso terminaba la lección hasta llegar a su automóvil con algunos estudiantes que solían acompañarlo.

Lo más importante a lo que nos condujo Juan O'Gorman fue la consideración de los cuatro valores sustantivos y permanentes de la arquitectura: la funcionalidad, la seguridad, la economía y la belleza.

La funcionalidad implica comodidad; la seguridad comprende privacidad; la economía es la utilización máxima de los recursos, y la belleza la describía como un concepto exquisito.

El arquitecto Reinaldo Pérez Rayón dice: Juan O'Gorman nos inculcó una gran pasión por la arquitectura y el espíritu del Politécnico, ya que ambos son primordialmente un satisfactor social.

En 1959, O'Gorman recibe el diploma y la medalla de Honor por haber sido Miembro Fundador de la ESIA y del IPN. Juan O'Gorman se suicida el 18 de enero de 1982.

Con este evento rendimos gran homenaje a uno de los miembros de la Comisión organizada por la Secretaría de Educación Pública para crear la Escuela Politécnica Nacional, hoy conocida como Instituto Politécnico Nacional; así es como la carrera de Ingeniero Arquitecto, Juan O'Gorman y la Comisión, se adelantaron casi setenta años a lo que ahora, en el 2005, la UNESCO y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, recomiendan para México: la creación de carreras combinadas como la Mecatrónica, la Robótica, la Biótica, la Ingeniería de Alimentos y la de Ingeniero Arquitecto, que es la ingeniería aplicada a la arquitectura. Por lo que podemos decir: «Maestro O'Gorman, por tus valiosos conocimientos impartidos, por tus consejos y enseñanzas para ser hombres al servicio de nuestro país. Gracias... muchas gracias» e



Juan O'Gorman en 1981.

